

POSICIONES

Círculo Cívico de Opinión
18 de febrero, 2021

ESPAÑA EN ESTADO DE ALARMA: PROBLEMAS Y PROPUESTAS

España vive una de las mayores crisis de las últimas décadas, que repercute sobre todos los ámbitos de la vida social. Debe hacer frente a una persistente pandemia sin final a la vista, cuyos efectos se trasladan de modo directo sobre la economía y la sociedad. A las consecuencias sanitarias se une así, mediante un efecto multiplicador, el desgarramiento del tejido productivo y de la cohesión social, que reclama la adopción de decisiones urgentes, difíciles y valientes. Todo ello sobre un trasfondo de crisis política e institucional, con el riesgo de repetirse la sedición independentista y con la incesante erosión de piezas clave del edificio constitucional.

En consecuencia, se aprecia también un estado de desánimo colectivo ante la ausencia de claras señales que nos permitan confiar en una pronta recuperación del destrozo: cerca ya del límite de sus fuerzas, la ciudadanía no ve, y nadie le ofrece, un futuro esperanzador. La altísima desconfianza en las instituciones, especialmente en las políticas, o en el liderazgo político actual, acreditadas una y otra vez por los sondeos (65% expresan poca o ninguna confianza en el presidente del Gobierno; 75% en el líder de la oposición), muestran una muy preocupante distancia entre la sociedad y sus representantes.

UNA CRISIS SIN RESPUESTA POLÍTICA

Nuestros actores políticos siguen inmersos en lo que ha devenido ya una práctica generalizada de polarización, oportunismo y ausencia de medidas consensuadas dirigidas a la

satisfacción del interés general. Siguen enrocados en su ensimismamiento autista, en una noria que gira sobre sí misma sin más objetivo que durar.

La primera cuestión que habría que dilucidar, por tanto, es si los rasgos del escenario político —gobierno desunido, crispación, incapacidad para lograr acuerdos— pueden pasarnos factura a la hora de gestionar de forma adecuada unos desafíos formidables. ¿Hasta qué punto esa debilidad de nuestra política puede impedir una salida digna de lo que probablemente sea la mayor crisis social, en su sentido más amplio, que hemos vivido en muchas décadas?

El problema no es solo de gobernanza. Hay otro factor, además, que no es menos preocupante: el propio deterioro de la democracia. En esto no estamos solos. Lo ocurrido en Estados Unidos con el asalto al Capitolio por parte de grupos fanatizados leales a Trump ha sido una importante llamada de atención sobre la fragilidad de este sistema de gobierno y la importancia de la defensa del orden constitucional, el Estado de derecho y los elementos *liberales* de nuestro modelo de democracia. El apoteósico final de la presidencia del magnate estadounidense debería tener también una lectura europea y española: el peligro de todo discurso populista y sus efectos deletéreos para la democracia bien entendida, esa combinación tóxica de anteponer sus fines al respeto de las reglas, el cultivo de una retórica divisiva, la subversión de la verdad de los hechos y la instrumentalización de las instituciones con fines partidistas. La moraleja que es preciso extraer para España es la necesidad urgente de poner freno a la degradación institucional y a la dinámica de polarización.

Las tareas que hemos de afrontar no se restringen, pues, a la restauración del modelo productivo, a la superación de las nuevas brechas sociales o a un combate eficaz contra la pandemia. Conciernen también al fortalecimiento de las instituciones y, en la medida de lo posible, la creación de un nuevo consenso político que nos permita alcanzar cotas más elevadas de calidad democrática o, al menos, evitar la caída en una democracia iliberal, deslizamiento que, en alguna medida, ya ha comenzado.

Porque es indisimulable cómo está aprovechándose la situación para el desbordamiento efectivo de los límites que señala la Constitución: abuso del decreto-ley y de los procedimientos legislativos de urgencia, prolongación no justificada del estado de alarma, postergación del Congreso de los Diputados, y no solo como órgano de control del Ejecutivo: el áspero enfrentamiento entre las fuerzas políticas lo han convertido más en una caja de resonancia de la crispación dominante que en el órgano deliberativo y legislador que debería ser. También para intentar, más o menos encubiertamente, dinamitar el sistema constitucional que hasta ahora disfrutaba de un notable consenso. Se da incluso la paradójica situación de que, entre los partidos políticos que permiten la gobernabilidad, algunos —Unidas Podemos, ERC y Bildu— no creen en las reglas ni en el modelo de Estado diseñados para llevarla a cabo. Como ya hizo el separatismo catalán, se apalancan en el Estado, pero para derribarlo.

PANDEMIA Y DESGOBIERNO

La gestión de la pandemia podría haber sido la ocasión idónea para redimirnos de la crispación y emprender políticas de cooperación. Ha resultado exactamente lo contrario: una oportunidad más para abundar en las diferencias. Con un factor añadido: a las tensiones en el interior del mismo Gobierno de la nación, se ha sumado la disputa entre este y las Comunidades Autónomas a la hora de establecer criterios, una vez que el Gobierno optó por la abstención, minimizando las funciones de coordinación. En lugar de remar todos en la misma dirección, la politización de la gestión de la emergencia sanitaria ha derivado en una menor eficacia y en un desconcertante abanico de medidas, con resultados ciertamente mejorables. La confrontación política, que otrora se estableció a partir de líneas ideológicas, se ha superpuesto ahora a la fragmentación territorial del país. Como remate, la práctica imposibilidad de exigir un adecuado rendimiento de cuentas al difuminarse las responsabilidades que competían a cada instancia de poder político.

No son muchas las evidencias que tenemos sobre qué medios habrían sido más efectivos para combatir la pandemia y sus consecuencias, pero sí sabemos lo que lo ha impedido o dificultado:

- a) Ausencia de un liderazgo claro. Las continuas interferencias del vicepresidente del Gobierno en la labor gubernamental han contribuido a desdibujar el protagonismo del propio presidente. Pero tampoco en la oposición se percibe claramente quién la lidera. Demasiadas voces. Demasiadas y excesivamente chirriantes y desintonizadas para lo que debería ser el adecuado abordaje de un objetivo común.
- b) Confusa traslación de las evidencias científicas a decisiones políticas, impidiendo la distinción entre criterios estrictamente científicos y consideraciones de oportunidad política o estrategias de comunicación.
- c) Carencias de las Administraciones Públicas, no solo en el ámbito sanitario; la ineficacia a la hora de implementar el pago efectivo del Ingreso Mínimo Vital o los ERTE apuntan en esa dirección.
- d) En parte como resultado, otra de las condiciones imprescindibles para una eficaz gestión de la pandemia, el contar con una ciudadanía responsable y solidaria, se debilita al encontrarse esta ante una multiplicidad de visiones y relatos encontrados.

CUESTIÓN DE ESTADO

Los 140.000 millones de euros que España puede recibir del Fondo Europeo de Recuperación y Resiliencia ofrecen una oportunidad única para dinamizar en el largo

plazo la economía y mirar con más confianza al futuro. Para emprender las reformas necesarias que propicien el crecimiento de la competitividad y mayor cohesión social. Los fondos europeos deben ser, por tanto, considerados como una auténtica cuestión de Estado.

Aprovechar esta ocasión excepcional obligará a un formidable esfuerzo de gestión. Y es justo el déficit de gestión uno de los pasivos más abultados que hoy soportamos, con un Gobierno que para asuntos cruciales encuentra la oposición más dentro de él que fuera. No es un adorno retórico: en el tema nuclear de la reforma de las pensiones, un miembro del Gobierno ha amenazado a otro ministro con convocar una huelga general si no accede a sus pretensiones.

Y frustrante es, en general, cómo cada fuerza política antepone sus propios fines a lo que dicta el interés general, empezando por el Gobierno, que se reserva la gestión de los fondos europeos en lugar de crear una comisión de expertos independientes del más alto nivel, como han hecho países que nos deben servir de referencia. El tacticismo particularista prevalece sobre el proyecto de país; la obtención de pequeñas victorias políticas puntuales, sobre la política con luces largas. Lo que debería ser una gran ocasión para restaurar todo el daño producido por la pandemia, emprender las reformas dictadas por la Unión Europea y restaurar el prestigio de las instituciones, ha acabado por diluirse al final en la batalla política constante. Lo ocurrido en el Congreso con motivo de la tramitación del decreto que regula la ejecución de los recursos europeos es el ejemplo perfecto de esta política desorientada y ensimismada, y ha encendido todas las luces de alarma sobre si seremos capaces de administrarlos con tino.

LOS DESAFÍOS

1. Urgencia

Del mismo modo que no es el momento para tratar de extraer beneficios políticos partidistas de una situación de crisis y desánimo nacional, no lo es tampoco para seguir dilatando la aplicación de medidas. Lo que exige el momento es amplitud de miras, pragmatismo y eficacia. Que se preste atención primero a lo más importante y sepa detectarse siempre lo que demanda el interés general. El tiempo apremia, estamos en el año decisivo para combatir la pandemia —condición de posibilidad para pensar en la reconstrucción— y para sentar las bases de un plan de choque y una hoja de ruta con capacidad para hacer que recuperación y reformas sean efectivas.

La coyuntura que se abre una vez celebradas las elecciones catalanas —dos largos años hasta los siguientes comicios, si no se adelantaran— debería favorecer, además, la creación de una nueva atmósfera de entendimiento. El objetivo de revertir la espiral del deterioro institucional, el desgarramiento del tejido social y el derrumbe de la economía son ya en sí

mismos argumentos suficientes para intentarlo bajo cualquier circunstancia. Como recurrentemente se comprueba, todo proceso electoral parece acentuar la crispación y disminuye las posibilidades para la cooperación. Otra consideración a favor de aprovechar los meses venideros. A favor de la urgencia.

2. Acuerdos inaplazables

- a) Un amplio acuerdo entre las grandes fuerzas políticas para reafirmar la legitimidad de las instituciones y defender el orden constitucional. Tal acuerdo solo es posible, como es obvio, entre los partidos que lo apoyan explícitamente. Dada la composición del Parlamento, no hay una mayoría alternativa para emprender reformas constitucionales de calado, por muy legítimas que estas sean. Como primer paso, urge un acuerdo para las renovaciones pendientes en órganos constitucionales y entes públicos, incluida RTVE. Es una tarea que debe incumbir sobre todo al PSOE y al PP, y puede ser el inicio de una ulterior labor común en defensa de las instituciones, a la que después se pueden unir otros actores políticos. En todo caso, la responsabilidad de abrir ese camino recae en el Gobierno, que es quien tiene las competencias para ello.
- b) Reforma del Estado autonómico. La gestión de la pandemia mediante el llamado sistema de co-gobernanza ha servido para sacar a la luz algunas deficiencias importantes del actual modelo de relación entre el Estado y las Comunidades Autónomas, bien dificultando la rendición de cuentas de cada una de las Administraciones, al diluir la atribución de las respectivas competencias, bien propiciando asimetrías que generan desigualdad entre las distintas Comunidades. Se hace inevitable una reforma de la organización territorial del Estado, en especial de la estructura y funcionamiento de las Administraciones Públicas. La gestión de la pandemia ha mostrado demasiadas carencias en las relaciones de colaboración, coordinación y cooperación, esenciales para un sólido y eficaz funcionamiento del Estado de las autonomías; no puede demorarse esta reforma.
- c) Utilizar los fondos europeos para los fines para los que han sido originalmente concebidos: modernizar la economía española y hacerla menos vulnerable ante próximas crisis. Gestionarlos con sentido de Estado y participación de Comunidades Autónomas y fuerzas políticas y sociales, impidiendo que se conviertan en un instrumento del más rancio clientelismo. Es una cuestión de Estado —repetámoslo—, no de Gobierno, aunque a este le compete su tutela.

3. Lealtad institucional

De cualquier modo, poco de esto podrá llevarse a cabo si desde el interior del mismo Gobierno de la nación se ponen en duda los mismos cimientos democráticos del Estado, o se mantiene la condescendencia hacia los populismos de uno u otro signo. La lección que nos llega de los Estados Unidos ha sido inequívoca: con las instituciones no se juega.

Más aún si, como es nuestro caso, han sido tan arduamente conquistadas. Ya han resistido otros embates y desafíos importantes, pero eso no las blindo frente a los muchos peligros a los que se ven expuestas. Hemos recibido un aviso. Ahora solo falta que actuemos en consecuencia. Todos. Cada cual en su propio ámbito y a partir de sus capacidades. En circunstancias como estas nadie puede desentenderse de su responsabilidad cívica. La demanda de lealtad institucional a todos los actores la hemos formulado desde el **Círculo Cívico de Opinión** en diversas ocasiones, y tenemos que reiterarla de nuevo, ahora con mayor motivo.

Hace apenas cuatro meses, el **Círculo Cívico de Opinión** reclamó una rectificación del rumbo de la democracia española (POSICIONES, 19 de octubre de 2020)*. Hoy, volvemos a hacerlo. Las razones siguen siendo las mismas, pero la situación no ha dejado de empeorar, y mucho.



* <https://www.circulocivicodeopinion.es/alerta-civica-rectificar-el-rumbo-de-la-democracia-espanola/>

Colección CUADERNOS

CUADERNOS 1

España: ante una encrucijada crítica.
Empleo, responsabilidad y austeridad
Diciembre de 2011

CUADERNOS 2

Empleo juvenil
Febrero de 2012

CUADERNOS 3

Plan y liderazgo. Lo urgente y lo importante en la política frente a la crisis
Marzo de 2012

CUADERNOS 4

Regular en tiempos de crisis
Mayo de 2012

CUADERNOS 5

Por una política presupuestaria más ambiciosa
Junio de 2012

CUADERNOS 6

Una democracia de calidad: valores cívicos frente a la crisis
Septiembre de 2012

CUADERNOS 7

Desafección política y sociedad civil
Noviembre de 2012

CUADERNOS 8

La investigación: una prioridad a prueba
Diciembre de 2012

CUADERNOS 9

Medidas para la reactivación del sector inmobiliario y la construcción
Mayo de 2013

CUADERNOS 10

Riesgos de pobreza, ingresos mínimos y servicios sociales
Noviembre/Diciembre de 2013

CUADERNOS 11

Mercado hipotecario: crisis y reforma
Noviembre de 2013

CUADERNOS 12

Por una reforma tributaria en profundidad
Febrero de 2014

CUADERNOS 13

La Formación Profesional ante el desempleo
Octubre de 2014

CUADERNOS 14

Empresas, función empresarial y legitimidad social de los empresarios
Noviembre de 2014

CUADERNOS 15

La reforma constitucional y Cataluña
Marzo de 2015

CUADERNOS 16

Recuperar para el empleo a los trabajadores menos cualificados
Abril de 2016

CUADERNOS 17

La transición energética y la Cumbre del Clima de París
Mayo de 2016

CUADERNOS 18

España y el riesgo del *Brexit*
Junio de 2016

CUADERNOS 19

Populismo: qué, por qué, para qué
Abril de 2017

CUADERNOS 20

Pobreza, crisis humanitarias y cooperación para el desarrollo
Septiembre de 2017



CUADERNOS 21
Economía y populismos
Octubre de 2017

CUADERNOS 22
Sobre el discurso del odio
Noviembre de 2018

CUADERNOS 23
Sobre la presidencia de Trump y las elecciones de noviembre
Diciembre de 2018

CUADERNOS 24
Ante el envejecimiento demográfico
Febrero de 2019

CUADERNOS 25
El bienestar complementario: la contribución de las empresas a la protección social
Abril de 2019

CUADERNOS 26
Europa, 2019
Mayo de 2019

CUADERNOS 27
El problema del control político de las televisiones públicas. Propuestas de reforma
Abril de 2020

CUADERNOS 28
Fiscalidad internacional: competencia entre países y paraísos fiscales. ¿Un problema irresoluble?
Noviembre de 2020

Colección POSICIONES

1. POR UN PACTO DE ESTADO
Octubre de 2012

2. ECONOMÍA ESPAÑOLA: TAREAS PENDIENTES
Noviembre de 2012

3. CORRUPCIÓN POLÍTICA
Febrero de 2013

4. ECONOMÍA ESPAÑOLA: CORREGIR EL AJUSTE PARA INICIAR EL CRECIMIENTO
Mayo de 2013

5. OCHO MIL MILLONES DE EUROS DE AHORRO: LA COMPLEJA REFORMA DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL
Mayo de 2013

6. SUPERAR LA DESAFECCIÓN, RECUPERAR EL APOYO CIUDADANO
Julio de 2013

7. POR UN COMPROMISO NACIONAL DE REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA
Octubre de 2013

8. CATALUÑA: A FAVOR DE LA CONCORDIA
Enero de 2014

9. ECONOMÍA ESPAÑOLA: LAS EXIGENCIAS DE UN CRECIMIENTO VIGOROSO
Febrero de 2014

10. ANTE LAS ELECCIONES EUROPEAS
Abril de 2014

11. ESPAÑA, LA APUESTA POR LA RENOVACIÓN. ABRIENDO LA PUERTA A LA REFORMA CONSTITUCIONAL
Octubre de 2014

12. ECONOMÍA ESPAÑOLA. EL REALISMO OBLIGADO. LA HORA DE LA POLÍTICA
Enero de 2015

13. POR UNA CULTURA DE PACTO Y COOPERACIÓN POLÍTICA
Mayo de 2015

14. ESPAÑA ANTE EL 27-S
Septiembre de 2015

15. NUEVA LEGISLATURA, NUEVO CICLO POLÍTICO: POR LA REFORMA Y EL PACTO
Noviembre de 2015

16. EL VALOR ECONÓMICO DE LA UNIDAD: CATALUÑA EN ESPAÑA
Diciembre de 2015

17. A FAVOR DE LA POLÍTICA: UN BUEN GOBIERNO ¡YA!
Febrero de 2016

18. EUROPA ANTE LA CRISIS DE ASILO Y REFUGIO: UN LLAMAMIENTO A LA RESPONSABILIDAD SOLIDARIA
Marzo de 2016

19. HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA
Mayo de 2016

20. ANTE EL 26J
Junio de 2016

21. ELECCIONES PRESIDENCIALES USA, 2016: ENTRE EL VÉRTIGO Y LA RESIGNACIÓN
Septiembre de 2016

22. RECUPERAR LA CONFIANZA: POLÍTICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS ENTIDADES BANCARIAS
Febrero de 2017

23. PACTO POR LA EDUCACIÓN PARA ESPAÑA
Marzo de 2017

24. ESPAÑA Y LAS OTRAS MONARQUÍAS PARLAMENTARIAS DEL SIGLO XXI
Noviembre de 2017

25. PREPARARSE PARA EL PRESENTE: DIGITALIZACIÓN Y EMPLEO
Febrero de 2018

26. ¿FINAL DE CICLO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA? EL PAPEL DE LA POLÍTICA ECONÓMICA, HOY
Noviembre de 2018

27. POR UN GOBIERNO COHERENTE Y ESTABLE: NEGOCIAR Y PACTAR, PACTAR Y NEGOCIAR
Junio de 2019



28. ESPAÑA: RETOS ECONÓMICOS DE LA NUEVA LEGISLATURA
Julio de 2019

29. LA INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA: EMERGENCIA INAPLAZABLE
Octubre de 2019

**30. SALIR DEL BLOQUEO DESPUÉS DEL 10 N.
LA GRAN RESPONSABILIDAD DE LOS POLÍTICOS**
Diciembre de 2019

31. COVID-19, ESPAÑA-20
Abril 2020

32. COVID-19: EL RETO CIENTÍFICO
Mayo 2020

33. PODERES DE NECESIDAD Y CONSTITUCIÓN. UNA EVALUACIÓN DEL USO DEL PODER DURANTE EL ESTADO DE ALARMA
Mayo 2020

34. COVID-19: LA POLÍTICA ECONÓMICA. CONFIANZA PARA SOSTENER, RECUPERAR Y TRANSFORMAR
Junio 2020

35. COVID-19: LECCIONES DE LA HISTORIA
Junio 2020

36. COVID-19: CIUDAD Y URBANISMO
Julio 2020

37. SI NO ES AHORA, ¿CUÁNDO? COVID-19: UNA RESPONSABILIDAD POLÍTICA INELUDIBLE
Julio 2020

38. MÁS NIÑOS Y MÁS FAMILIAS
Septiembre 2020

39. ALERTA CÍVICA: RECTIFICAR EL RUMBO DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA
Octubre 2020

40. ESPAÑA EN ESTADO DE ALARMA: PROBLEMAS Y PROPUESTAS
Febrero 2021

SOCIOS

Miguel Aguiló
Ingeniero de Caminos

Yolanda Barcina
Catedrática de Nutrición y Bromatología

Fernando Becker
Catedrático de Economía Aplicada

Victoria Camps
Catedrática de Filosofía Moral y Política

Luis Caramés
Catedrático de Economía Aplicada

Francesc de Carreras
Catedrático de Derecho Constitucional

Elisa Chuliá
Profesora de Sociología

Adela Cortina
Catedrática de Ética y Filosofía Política

Antonio Cortina
Director Adjunto del Servicio de Estudios
Banco Santander

Álvaro Delgado-Gal
Escritor

Luis Fernández-Galiano
Arquitecto

Juan Francisco Fuentes
Catedrático de Historia Contemporánea

José Luis García Delgado
Catedrático de Economía Aplicada

José Gasset Loring
Director de Relaciones Internacionales
Iberdrola

Josefina Gómez Mendoza
Catedrática de Geografía

Carmen González Enríquez
Catedrática de Ciencia Política

Fernando González Urbaneja
Periodista

José Luis González-Besada Valdés
Director de Comunicación y Relaciones
Institucionales de El Corte Inglés, S.A.

Rodolfo Gutiérrez
Catedrático de Sociología

Julio Iglesias de Ussel
Catedrático de Sociología
Fundación Juan-Miguel Villar Mir

Juan Carlos Jiménez
Profesor de Economía Aplicada

Emilio Lamo de Espinosa
Catedrático de Sociología

Antonio Llardén
Presidente de Enagás

Cayetano López
Catedrático de Física Teórica

Sergi Loughney
Director de Prospectiva, Reflexión y Palau
Macaya de la Fundación Bancaria “La Caixa”

Óscar Loureda
Catedrático de Traducción, Lengua Española
y Lingüística General

Alfonso Maldonado
Catedrático de Ingeniería Geológica

Francisco Mangado
Arquitecto

Araceli Mangas Martín
Catedrática de Derecho Internacional Público
y Relaciones Internacionales

Manuel Martín Rodríguez
Catedrático de Economía Política

Antonio Merino
Director de Estudios y Análisis del Entorno
Repsol YPF

Jaime Montalvo Correa
Vicepresidente Mutua Madrileña

Juan Mulet Meliá
Ingeniero de Telecomunicación

Santiago Muñoz Machado
Catedrático de Derecho Administrativo

Luis Oro
Catedrático de Química Inorgánica

Félix Ovejero
Profesor de Filosofía y Metodología
de las Ciencias Sociales

Benigno Pendás
Catedrático de Ciencia Política

José María Ruiz Soroa
Abogado

Javier Rupérez
Embajador de España

Eva Sáenz
Profesora de Derecho Constitucional

José Manuel Sánchez Ron
Catedrático de Historia de la Ciencia

José María Serrano Sanz
Catedrático de Economía Aplicada

Alberto J. Schuhmacher
Investigador en Oncología Molecular

Ángel Simón Grimaldos
Presidente Ejecutivo de Agbar

José Juan Toharia
Catedrático de Sociología

José Ignacio Torreblanca
Profesor de Ciencia Política

Fernando Vallespín
Catedrático de Ciencia Política

José Antonio Zorzalejos
Periodista

RAZÓN DE SER

Consolidada la democracia en el marco de un intenso proceso de modernización durante las últimas décadas, España ha de afrontar, en la Europa del siglo XXI, nuevos retos, con dificultades para encontrar un nuevo proyecto nacional aglutinador —como lo fue el de la transición—, por encima de los intereses partidistas de las prácticas que arraigan en otros particularismos.

No es sorprendente que, en este contexto, y pocos años después de haber dado por definitivamente resueltos los problemas que atezaron a regeneracionistas o noventayochistas, broten aquí y allá proyectos de “regeneración” y que incluso se hable de la necesidad de una “segunda transición”: para unos el modo de superar la primera, para otros el modo de hacerla finalmente efectiva. Ese ímpetu regenerador pone de manifiesto, en todo caso, que España no ha perdido el pulso y que la sociedad civil se inquieta ante el presente, buscando alternativas que nos devuelvan a una senda que se corresponda con un más activo papel internacional y sirvan para generar un nuevo proyecto nacional.

El Círculo Cívico de Opinión responde a ese clima ciudadano. Constituido en 2011 como foro de la sociedad civil, abierto, plural e independiente, alejado de los partidos pero no neutro (y menos neutral), su objetivo es ofrecer un vehículo para que grupos de expertos puedan identificar, analizar y discutir los principales problemas y dilemas de la sociedad española, pero con la finalidad de que esos debates, conclusiones y sugerencias puedan trasladarse a la opinión pública.

Para conseguirlo, el Círculo generará propuestas y sugerencias concretas, que serán sometidas al escrutinio de la opinión pública a través de los medios de comunicación, para que su voz pueda ser escuchada y se proyecte hacia afuera. El Círculo parte del convencimiento de que no es bueno que los partidos monopolicen el espacio de la política; esta debe estar abierta también a otros actores. Foros como el Círculo pueden contribuir a ello.

El Círculo Cívico toma la forma jurídica más simple, la de una asociación, y pretende trabajar con el mínimo posible de financiación y el mínimo posible de burocracia. Fundado por un grupo de ciudadanos preocupados por la marcha de la cosa pública, invita a todos los que puedan estar interesados a sumarse a su esfuerzo, contribuyendo tanto con apoyo económico como —lo que es más importante— con su talento y conocimiento.

CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN

www.circulocivicodeopinion.es
